

9.1- GASTOS SOCIALES Y PENSIONES, 2008-2014

Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia.



Evolución del gasto público en políticas sociales.

Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

El grueso de la población, la que no posee medios de producción, percibe sus rentas a partir de tres grandes fuentes: el salario directo, el indirecto (prestaciones sociales) y el diferido (pensiones de jubilación). Un seguimiento de estas tres fuentes de renta puede mostrarnos las dinámicas de distribución de las rentas y de la redistribución a partir de la regulación estatal.

Los impuestos y cotizaciones a la Seguridad Social son la base de las políticas sociales públicas que constituyen el *salario indirecto de los hogares*. En 2010 su aporte en servicios y prestaciones equivalían al 94% de la masa salarial. Por tanto, en términos gruesos, el salario indirecto global tiene casi la misma magnitud que el total de salarios directos. A pesar de este importante volumen, el gasto de España en políticas sociales en relación al PIB ha sido siempre inferior a la media de la Unión Europea durante los últimos 20 años.

Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

Su evolución en euros constantes por persona muestra que el gasto público en políticas sociales creció un 57% entre 1994 y 2010, pasando por dos fases: hasta 2007, en el ciclo de crecimiento, los gastos sociales aumentaron a un ritmo algo inferior a la masa salarial o al PIB, una tendencia que se invirtió en los siguientes años de crisis, hasta 2010, a favor de los gastos sociales, para experimentar una nueva bajada en 2011 cuando los recortes comenzaron a aplicarse de forma sistemática en los presupuestos generales del Estado.

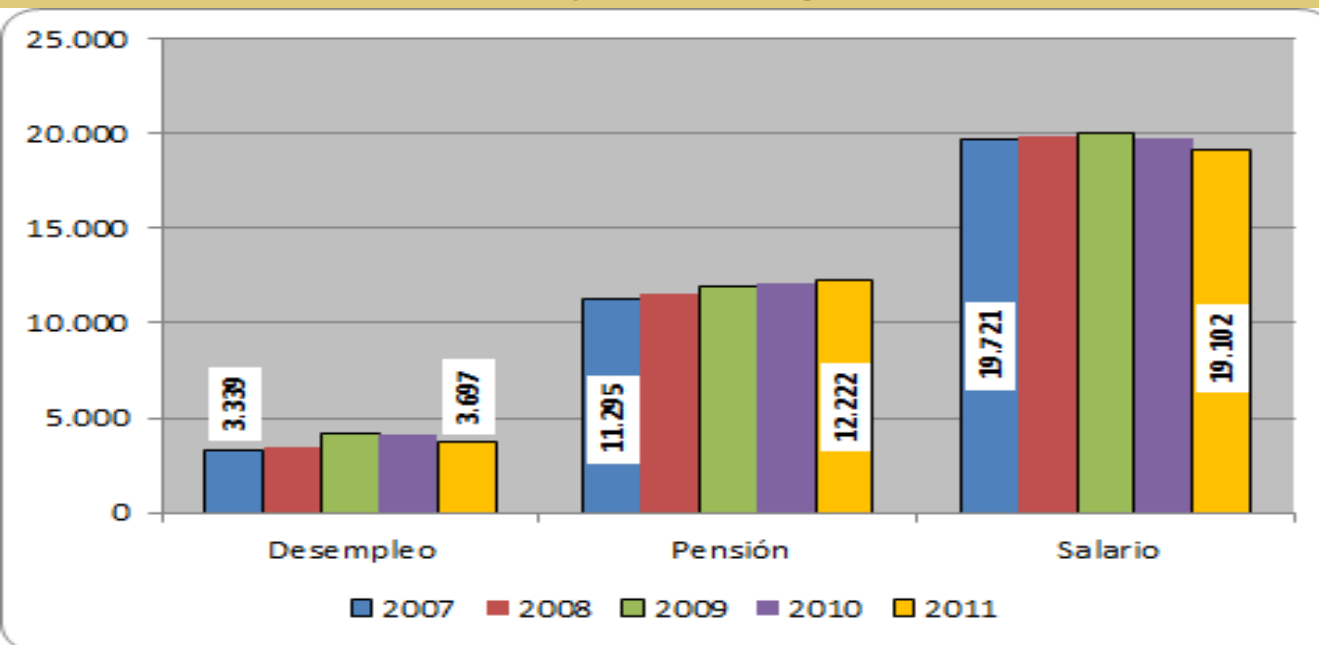
Las políticas sociales constituyen el principal mecanismo de redistribución social y suponen para los hogares una importantísima vía de ingresos, sea en prestaciones dinerarias (como las pensiones o las prestaciones de desempleo) o no dinerarias (como la sanidad o la educación públicas). Esto explica que el coeficiente de Gini de distribución de la renta gane 15 puntos de equilibrio en el caso de España, bajando de 47 antes de la redistribución estatal a 33, gracias al aporte que supone para las rentas más bajas la percepción de pensiones y otras ayudas sociales.

Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

El peso de estas prestaciones respecto al conjunto de los ingresos de los hogares varía en función de la evolución experimentada cada año por otros factores, como los créditos o la revalorización del patrimonio inmobiliario y financiero. Estos últimos factores se dispararon entre 1997 y 2007, generando en el pico más alto de la burbuja financiera-inmobiliaria (año 2005) el 68% de los ingresos globales de los hogares. Esto supuso que las prestaciones sociales perdieran importancia (desde el 46% en 1994 al 18% en 2005), a pesar de que su magnitud se incrementó. En cambio, en 2010, tras la caída de ingresos financieros, inmobiliarios y crediticios, los recursos aportados por las políticas sociales aportan el 48% de los ingresos de los hogares. Estas cifras ponen de manifiesto la importancia crucial que tienen las prestaciones públicas para los sectores de población de menores ingresos.

Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

Los ingresos medios, en moneda constante, de la población perceptora de prestaciones de desempleo se incrementaron el 26,2% en cómputo anual en el bienio 2008-2009 y bajaron el 12,3% en 2010-2011. Lo más grave fue que la tasa de cobertura de las personas en paro bajó desde el 77% en 2007 al 51% en los nueve primeros meses de 2012. Por su parte, el ingreso medio de las pensiones ha subido ligeramente todos los años, revalorizándose un 8,2% entre 2007 y 2011. Sin embargo, este balance positivo, sobre todo teniendo en cuenta que en el mismo período se produjo una reducción del salario real medio del 3,2%, oculta situaciones de particular gravedad.



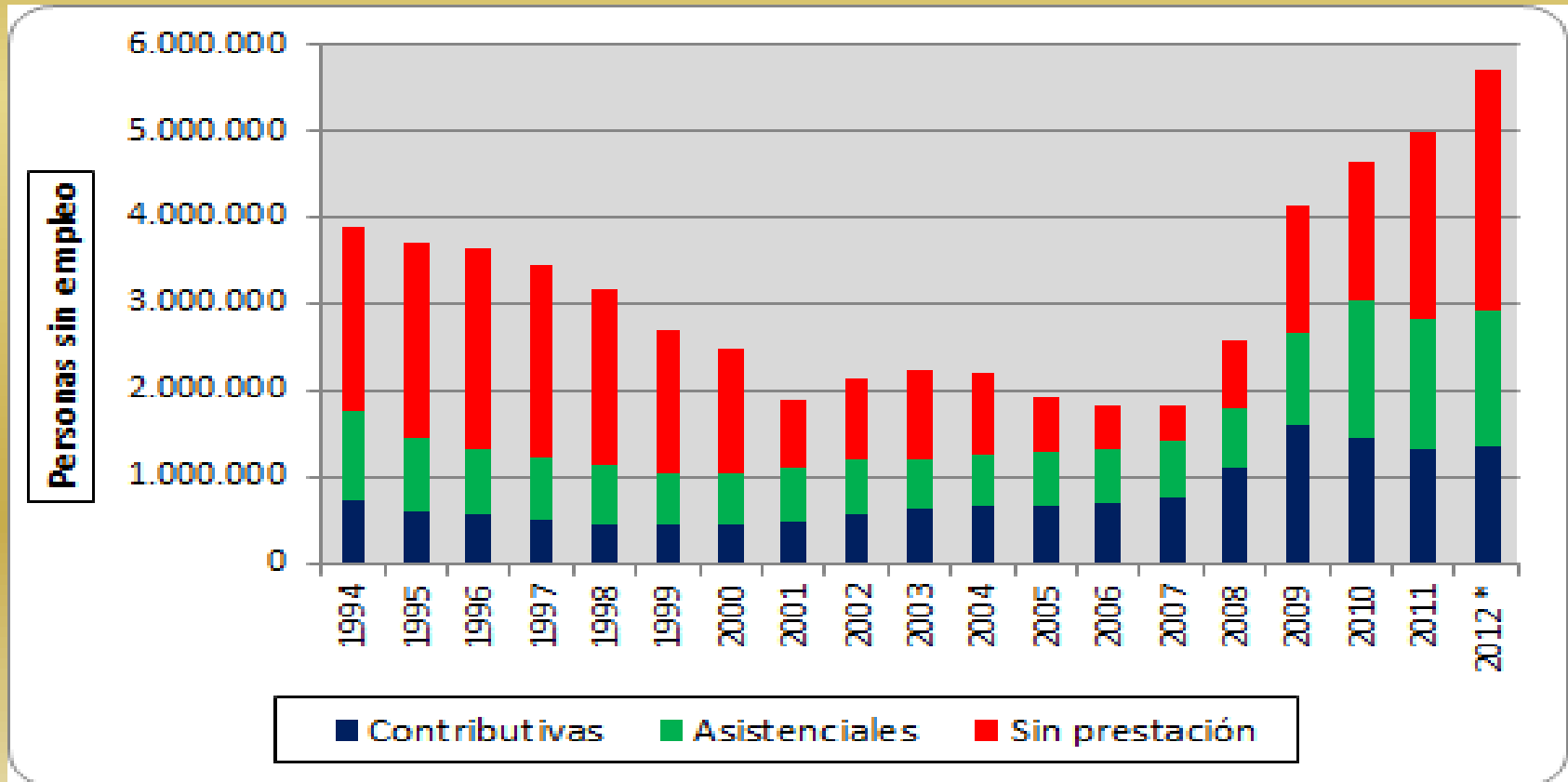
Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

El desarrollo de la crisis, caracterizado por un fuerte incremento del desempleo, se ha visto acompañado por una continua caída de la tasa de cobertura de las prestaciones contributivas (porcentaje de perceptores sobre el total de personas en paro según la EPA): desde el 42,5% en 2007 hasta apenas el 26,6% en 2011 y el 24,1% en los nueve primeros meses de 2012. Por tanto, *tres cuartas partes de la población parada no tienen acceso a prestación contributiva.*

Para paliar esta situación existen las prestaciones asistenciales, que están sometidas a la discrecionalidad gubernamental y tienen menores cuantías económicas. En los dos primeros años de crisis la tasa de cobertura asistencial (respecto a los parados que no perciben prestación contributiva) cayó rápidamente: de 35% en 2007 a 25,5% en 2009. La puesta en marcha de la “ayuda de los 400 euros” (Programa temporal de protección por desempleo e inserción) logró recuperar los niveles de protección hasta el 33,9% en 2010 pero desde entonces se observa un nuevo retroceso (30,4% en 2011 y 27,3% en los nueve primeros meses de 2012).

Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

En definitiva, si en 2007 el 77,5% de la población desocupada recibía alguna prestación, en 2012 sólo lo hace un 51,5%. En la actualidad hay 2.776.000 personas en paro que no reciben ninguna prestación (el 48,5% de las desempleadas). Entre quienes perciben algún ingreso son más las prestaciones asistenciales (1.560.000) que las contributivas (1.377.000).



Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

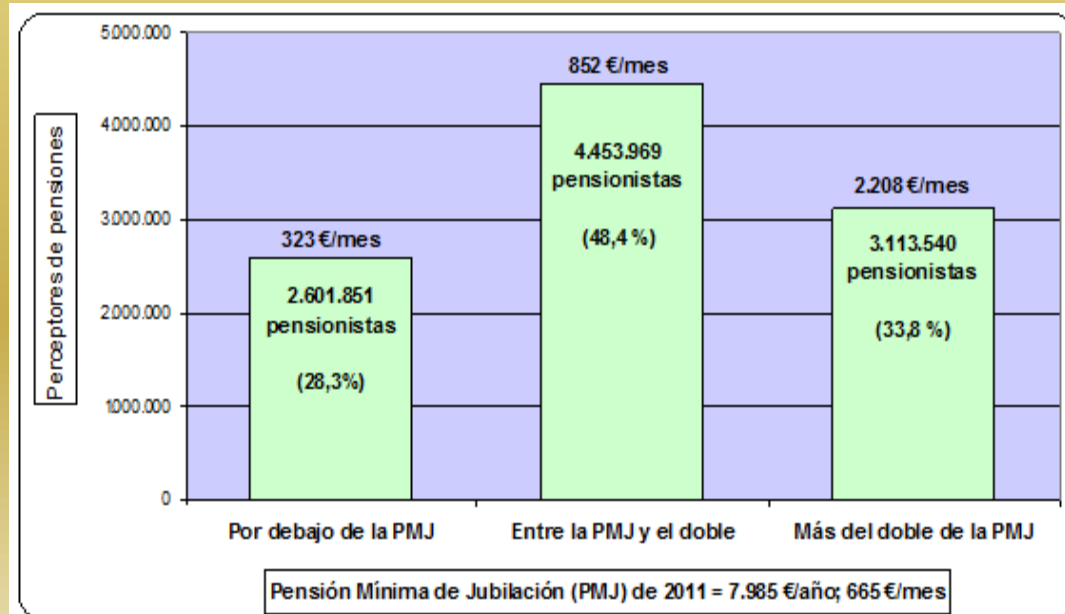
El importe medio de las pensiones contributivas (el 95% del total de las percibidas por personas mayores), medido en moneda constante, ha crecido sostenidamente desde 1994; en 2009 alcanzó el mayor incremento anual (5,1%) pero en 2011 su variación fue nula, como consecuencia de la decisión gubernamental de congelarlas ese año.

Las pensiones no contributivas presentan una evolución más errática en el largo plazo y en los dos últimos años han perdido poder adquisitivo: -0,8% en 2010 y -0,2% en 2011.

Algunos signos del giro antisocial iniciado en 2010: parados y pensionistas al borde de la indigencia

Desde 2007 al menos el 28% de la población pensionista percibió menos del importe de la pensión mínima anual (7.985 ese año). 2,6 millones de perceptores recibieron en 2011 una pensión media de 323 euros mensuales y otros 4,4 millones subsistieron con 852 euros por mes.

Además, con la crisis ha disminuido el porcentaje de población mayor de 65 años que recibe alguna pensión (del 97,8% en 2007 al 96,5% en 2011). El año 2011 supuso el retroceso de otros dos indicadores que afectan a la población mayor: se estancó el crecimiento de plazas en residencias geriátricas (de 4,28 a 4,25% de la población mayor de 65 años) y se redujo el porcentaje de quienes reciben ayuda a domicilio (de 5,1 a 4,9%).



EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

El gasto en políticas sociales, incluida la educación, experimentó un importante crecimiento en los 25 primeros años de régimen democrático (1975-1990), al pasar del 16 al 23% del PIB, aunque esta tasa todavía se encontraba alejada de la media comunitaria (30% en 1990 para la UE-15).

Desde entonces el gasto social se ha estancado en torno al 25%, con subidas relativas en los quinquenios coincidentes con períodos de crisis (2 puntos de PIB en 1990-95 y cinco puntos 2005-10) y ligero retroceso en los quinquenios expansivos (1995 a 2005).

En los recientes años de crisis el incremento en 5,2 puntos de las políticas sociales se ha producido casi exclusivamente en dos años (2008, 1,7 puntos, y 2009, 3,5 puntos) para estancarse y revertir en los años siguientes, una vez introducida y profundizada la política de recortes en la primavera de 2010.

EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

En el bienio 2008-2009 la partida que más creció fue la de prestaciones de desempleo (1,6 puntos de PIB, 17.000 millones de euros corrientes de aquellos años), seguida por las pensiones (1,3 puntos), sanidad (0,9 puntos) y educación (0,7 puntos).

Las otras cinco políticas sociales se incrementaron en conjunto 0,7 puntos, destacando familia e hijos (0,26 puntos) y discapacidad (0,21 puntos). Sólo la partida de “exclusión” redujo su participación con respecto al PIB en esos dos años (-0,02 puntos, 210 millones de euros), precisamente cuando más empleo se destruía en España y más crecía el riesgo de exclusión.



Colectivo Ioé
Intervención Sociológica

EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

En el bienio 2010-2011 el gasto social se frenó primero (+0,4 puntos el primer año) y remitió ligeramente después (-0,3 puntos), afectando principalmente a las prestaciones de desempleo (-0,44 puntos de PIB), la sanidad (-0,27) y la educación (-0,18). Las pensiones siguieron creciendo en relación al PIB, aunque cada año a un ritmo más lento.

Las principales partidas de política social son las destinadas a pensiones, sanidad, educación y prestaciones de desempleo. Entre las cuatro suponían en 2011 el 80% del gasto social y el 24% del PIB.



EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

Los recursos destinados a sanidad y educación experimentaron un crecimiento ligeramente por debajo del PIB por persona en la fase expansiva de la economía, para situarse por encima en la etapa de crisis a pesar de los descensos experimentados en 2010 y 2011, pues su contracción resultó inferior a la del conjunto de la economía.

Las pensiones aumentaron a un ritmo bastante menor que el PIB hasta 2008 pero es la única partida que ha continuado creciendo hasta 2011, año en que superan a los gastos en educación.



Colectivo Ioé
Intervención Sociológica

EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

El volumen destinado a prestaciones de desempleo bajó mucho en la fase expansiva debido a la reducción del paro, y creció intensamente en 2008 y 2009, en paralelo con la destrucción de empleo, para descender en 2010 y 2011 al finalizar el período de cobro de la prestación por parte de gran parte de los parados y paradas de larga duración.

En suma, en tanto el Estado avala o rescata al sistema bancario su política de recortes ha deteriorado los recursos destinados a sanidad, educación y desempleo, mientras reduce el ritmo de ampliación de la partida destinada a pensiones.

EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

Las pensiones representan algo más de la cuarta parte del gasto social público. Cubren a la práctica totalidad de la población anciana, ya sea mediante prestaciones contributivas (94,7%) o no contributivas (5,3%).

La pensión contributiva media ha venido experimentando una lenta pero continua revalorización de poder adquisitivo que tuvo su momento de mayor incremento anual en 2009 (5,1%), a raíz de la decisión gubernamental de subir las pensiones mínimas. No obstante, en 2011 había 2,6 millones de perceptores que cobraban por debajo de la pensión mínima de jubilación. Según la estadística de pensiones de la Agencia Tributaria la pensión media percibida por ese segmento de personas mayores fue de 323 euros/mes.

EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

La sanidad pública suponía en 2011 el 23,5% del gasto social (7% del PIB, tres décimas menos que en 2009, cuando se registró la tasa más alta de los últimos 20 años). En 2011 el presupuesto de sanidad del conjunto de las administraciones públicas ha sufrido un recorte del 4,2% (2.762 millones de euros) y en 2012 del 7,5% (4.633 millones de euros), dando lugar a cierres de servicios y reducciones de plantillas.

Investigaciones inéditas

Colectivo Ióé 1077



EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

La educación pública recibía en 2011 el 16,3% del gasto social (casi el 4,9% del PIB, dos décimas menos que en 2009, año que también registró la máxima tasa de las últimas dos décadas). Sin embargo, las informaciones disponibles indican que los recortes presupuestarios, valorados en euros constantes, alcanzaron el 4,6% en 2011 (2.000 millones de euros) y el 9,6% en 2012 (4.000 millones).

Esta significativa reducción de recursos se plasma en recortes de plantillas y aumento de las horas lectivas del profesorado; ampliación del número de alumnos por aula; menor cobertura de bajas del personal docente; recortes en transporte y comedores; incremento del precio de las matrículas universitarias, etcétera.

EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

Las *prestaciones de desempleo han* tenido, al comienzo de la crisis, un comportamiento anticíclico, experimentado su mayor incremento en los primeros años de crisis, en especial en 2009 (+47%) como consecuencia de la destrucción de 1,4 millones de empleos en ese año. Sin embargo, a partir de 2010 el monto medio de las prestaciones se ha ido reduciendo a medida que aumentaba el peso de las asistenciales. Además, existe una creciente proporción de personas en paro que no recibe ninguna prestación, ni contributiva ni asistencial, que ha pasado del 23,5% en 2007 al 49,6% en 2012. En este último año hay 2,9 millones de personas sin empleo que no reciben ninguna prestación. Entre las que perciben algún ingreso predominan las prestaciones asistenciales (1,6 millones), de menor cuantía, que las contributivas (1,3 millones).

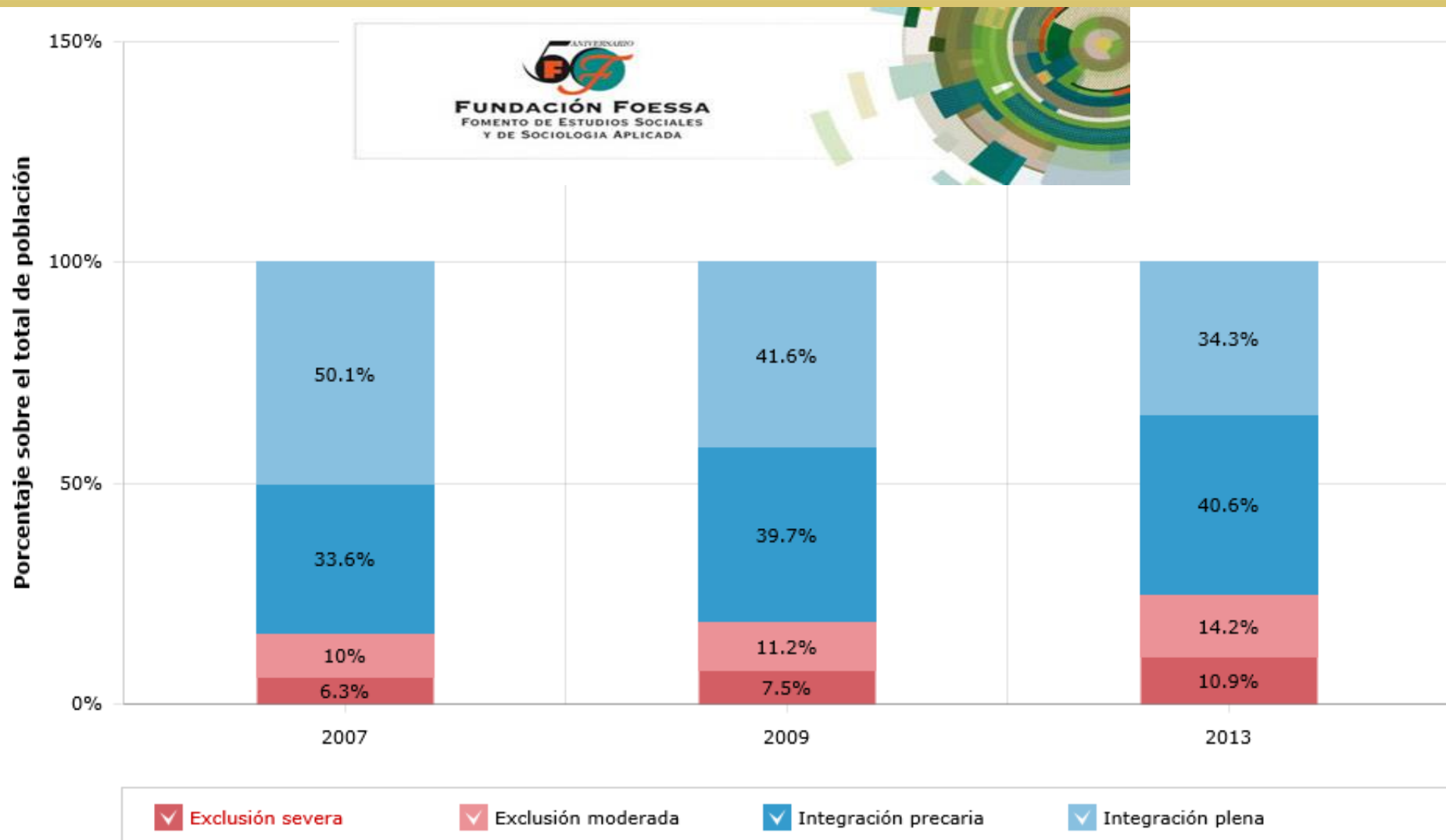
EVOLUCIÓN DEL GASTO PÚBLICO EN POLÍTICAS SOCIALES

Las restantes partidas de gasto social presentan una evolución muy desigual: familia es la que más ha crecido, triplicando su peso en relación al PIB entre 1994 y 2010 (del 0,4 al 1,5); le siguen vivienda, supervivencia y exclusión, que han doblado su presupuesto en relación al PIB; por último, la partida de discapacidad ha sido la de menor crecimiento de los últimos 15 años (+9,3%, de 1,64 a 1,79 en términos de PIB).

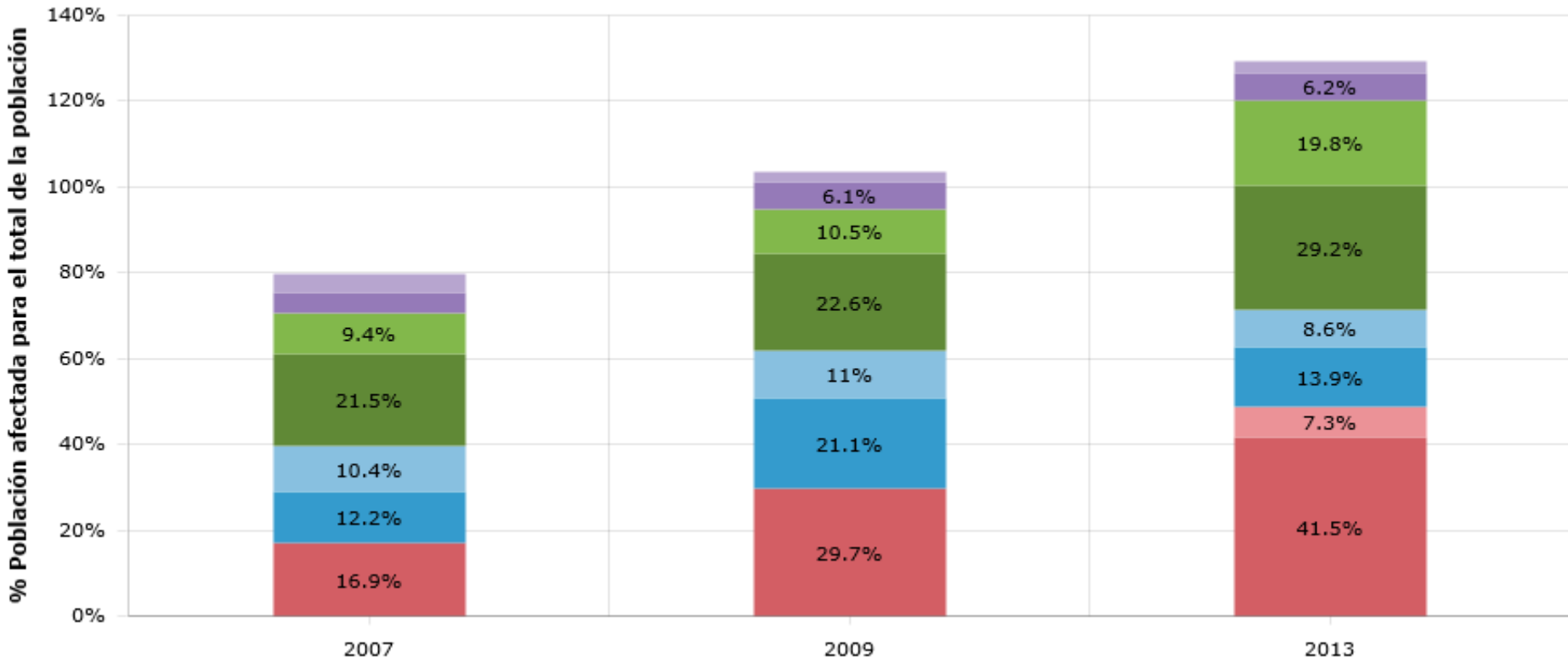


Colectivo Ioé
Intervención Sociológica

Evolución de los niveles de integración social en la población española (2007-2013)



Población afectada por cada una de las dimensiones de la exclusión social para el total de la población (2007-2013)



- Exclusión del empleo
- Exclusión del consumo
- Exclusión política
- Exclusión de la educación
- Exclusión de la vivienda
- Exclusión de la salud
- Conflicto social
- Aislamiento social